

PAISAJE, MATERIALIDAD Y SOCIEDAD
EN SANTA MARÍA DE LOS REYES
HUATLATLAUCA, PUEBLA



Pablo Jacob Morales Tapia
Universidad Autónoma de Aguascalientes

Introducción

Este capítulo propone un análisis de los conceptos de paisaje, materialidad y sociedad, entendidos dentro de la complejidad del municipio de Santa María de los Reyes Huatlatlauca, en el estado de Puebla; una reflexión sobre la identidad del espacio tangible e intangible y la inevitable posición de estos factores, que influyen entre sí, logrando una cohesión con un carácter propio. Para el estudio se tomará el Templo de Santa María Coacuacán en el contexto de los sismos de 1999 y 2017; se recuperan fotografías del archivo histórico del Centro INAH, Puebla, así como los proyectos de restauración y bitácoras de obra. El artículo se organiza en 5 fases: introducción, definiendo los datos generales del municipio de Santa María Huatlatlauca y su relación histórica con Santa María Coacuacán; antecedentes teóricos, tomando como base lo

planteado por Berque¹, Ingold², Agier³ y Zermeño⁴ y relacionándolo con Coahuacán en los elementos de paisaje, materialidad y sociedad; procedimiento de análisis, enmarcado por los sismos de 1999 y 2017 y el archivo documental recabado; por último, hallazgos y conclusiones. Como indica Ríos:

Las emociones son un flujo de representaciones que envían señales al cuerpo y activan reacciones concretas. La metáfora del flujo no sólo sirve para indicar los cambios en los metabolismos biológicos, sino la constante comunicación de energía entre el sistema vivo y el medio. El flujo de migrantes y pueblos seminómadas puede revelar nuevos mecanismos sobre cómo se habita en un trayecto constante –el flujo contemporáneo–. Lo que nos enseñan los migrantes es que todos somos exiliados o extranjeros, porque existe una separación entre lo que entendemos por nuestros orígenes –como la tierra natal, la casa familiar– y la conciencia pragmática de vivir en un mundo que no tiene ninguna relación con eso, porque se define por la movilidad y desplazamiento constantes. [...] Seguimos con el reto de plantear alternativas donde no será necesario reprimir o negar la experiencia íntima, la ex-

-
- 1 Augustin Berque, *Thinking Through Landscape* (London and New York, Oxon, Routledge Taylor & Francis Group, 2013).
 - 2 Tim Ingold, *Being Alive, Essays on Movement, Knowledge and Description* (London and New York, Routledge Taylor & Francis Group, 2011).
 - 3 Michel Agier, "El carnaval, el diablo y la marimba", en M. Agier, M. Álvarez, O. Hoffmann y E. Restrepo, en *Tumaco: Haciendo ciudad. Historia, identidad y cultura*, ((Bogotá, ICAN-IRD-UNIVALLE, 1999): 197-244.
 - 4 Sergio Zermeño, *La sociedad derrotada*, (México, Siglo XXI, 2001).

perencia del corazón, la experiencia de lo sagrado, reprimidas durante siglos en nombre de la llamada ciencia⁵.

Huatlatlauca y sus “pueblos de visita” son una fundación franciscana del siglo XVI, trazada bajo un esquema reticular, tal como se planteaba en las ordenanzas establecidas por la corona española. Para su evangelización se construyeron tres tipos de templos: el conjunto conventual, las capillas de barrio y las capillas de visita.

En toda la Nueva España los templos representaron el medio para la consumación de la conquista. Los conjuntos conventuales franciscanos debían dar cabida a los indígenas o naturales de la zona durante las misas, las fiestas, el catecismo, etc; además, la iglesia cumplía la función administrativa dentro de la organización social.

Actualmente no existe una microhistoria del periodo anterior a la llegada de los españoles. Puede suponerse que, para estos años, los asentamientos indígenas dispersos fueron congregados bajo un mismo territorio. Así surge Huatlatlauca, de la conjunción de varios calpoltin (o calpolli)⁶ asentados en la superficie próxima a un afluente de agua, como es el caso del río Atoyac. Los calpoltin agrupados se convirtieron en los actuales barrios, con su propio centro comunitario y religioso. Estos calpolli seguramente ocupaban el área circundante al convento.

5 Carlos Ríos Llamas, “Habitar en el camino: trayectos, afectos y viviendas transitorias”, *Topofilia, Revista de Arquitectura, Urbanismo y Territorios*, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vélaz Pliego”, BUAP, año XIV, núm. 22, abril-septiembre 2021: 135.

6 Se llama así a cada uno de los pueblos sujetos a uno principal.

Dentro del municipio se ubican 18 inmuebles religiosos considerados monumentos históricos⁷, ya que son inmuebles construidos entre los siglos XVI al XIX. Existe también dentro del municipio de Huatlatlauca un total de 29 inmuebles de carácter civil, considerados monumentos históricos dentro del catálogo nacional del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), los cuales en su mayoría están datados como “del siglo XIX” y todos localizados en la cabecera municipal, donde se encuentra el exconvento.

Además de la riqueza arquitectónica que estos inmuebles representan, es importante señalar que constituyen el punto de partida de la vida de la localidad, ya que son fundamentales para sus actividades cotidianas en los ámbitos sociales, políticos, lúdicos, etc., manteniendo además su uso religioso y el ejercicio de la autoridad eclesiástica de gran importancia para los pobladores. Sin embargo, la falta de un proceso de patrimonialización para la conservación de los sistemas constructivos originales y de una adecuada intervención de los inmuebles históricos en estas comunidades, ha ocasionado su paulatino deterioro y la mutilación de un alto porcentaje de los inmuebles históricos de carácter civil, así como un porcentaje menor en los de carácter religioso. Dicha carencia ha llevado a la misma comunidad a adoptar sistemas constructivos contemporáneos que no son propios del lugar, aunado a la disociación y la carencia de políticas públicas, programas sociales y de desarrollo que mitiguen los problemas sociales, lo cual conlleva a la pérdida de identidad y a la globalización cultural. Todo esto se refleja en la mutación de la tipología arquitectónica, la mala calidad de los servicios públicos de infraestructura y la modificación de la traza urbana,

7 Declarados por determinación de la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas en su artículo 36.

dando como resultado la imagen de un territorio rural carente de carácter e identificación propios. Como indican Gómez y Tacuba:

Las diferencias entre las acciones requeridas para atender necesidades sentidas y para desarrollar proyectos económicamente viables son enormes, ya que el actual sistema de planeación se reduce a planteamientos burocráticos que son rápidamente rebasados por las acciones, incluso en los tres niveles del propio gobierno⁸.

Cabe señalar que en las zonas rurales del país existe un gran número de monumentos y conjuntos históricos. En resumen, una gran cantidad de patrimonio cultural que, por el aislamiento de las zonas en las que se encuentran, pero principalmente por la falta de políticas de conservación específicas para este tipo de contextos y la ausencia de políticas públicas para la inserción y valorización del patrimonio en zonas rurales, se ha detonado el deterioro de los monumentos, su desvalorización, y la pérdida de identidad y carácter de su territorio. Como señala Ocaranza:

[...] cada que pasa, aunque son eventos recurrentes, parece que inventamos el hilo negro. El INAH ha pasado por esto antes. Cuando pasan estos eventos pone de fondo que no se ha pensado de manera preventiva [...]⁹

8 Oliver Gómez y Angélica Tacuba, "La política de desarrollo rural en México. ¿Existe correspondencia entre lo formal y lo real?", *Economía*, UNAM, vol. 14, núm. 42, septiembre-diciembre, 2017.

9 Claudia Ocaranza, "El INAH pierde el rastro de 175 mdp y se queda sin póliza para sismos". *Proceso*, 21 de septiembre de 2021.

La desigualdad social genera más pobreza. La meta de la política pública es la ruptura de este ciclo, pero no se ha iniciado de manera contundente puesto que los programas con ese propósito son escasos y operan en un universo de otros que los contravienen¹⁰.

De acuerdo con Gómez y Tacuba¹¹, la ruralidad mexicana es un espacio en el que habitan un promedio de 25 millones de personas en localidades menores a los 2500 habitantes; en su mayoría, dispersas geográficamente y con alta prevalencia de pobreza. En relación con sus características socio demográficas Santa María de los Reyes Huatlatlauca es un municipio que se considera como zona rural, ubicado en la sierra sur del estado de Puebla y de acuerdo con el informe de medición de la pobreza, emitido por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) en 2020, es uno de los 25 municipios con mayor incidencia de pobreza dentro del estado, ya que 80.11% de su población vive en esas condiciones (de 6,111 habitantes en el municipio, 4,896 son población en situación de pobreza, la cual comprende la sumatoria de pobreza extrema más pobreza moderada).

En un territorio como Huatlatlauca es importante tener la base del desarrollo de sus comunidades, ya que la cabecera se comunica e interacciona con las poblaciones que se encuentran alrededor, tanto en el carácter civil como en el religioso.

10 Oliver Gómez y Angélica Tacuba, "La política de desarrollo...", 102.

11 Oliver Gómez y Angélica Tacuba, "La política de desarrollo rural en México..."

De manera específica debemos tener en cuenta la geografía histórica, la cual, como lo menciona Torres¹², consiste en la reconstrucción de los caminos originales que se recorrían en tiempos remotos, cuyos trazados originales la fisionomía actual hace olvidar, ya que difieren.

Sobre las visitas de Huatlatlauca, Torres¹³ cita a Fray Juan de Miguélez en la *Relación Geográfica de Huatlatlauca*:

Las leguas (a) que, desta cabecera, están los sujetos: hay de aquí a Santiago, dos leguas; y de aquí a San Jerónimo, una legua y media; y de aquí a Santo Tomas, una legua; y de aquí a Santa María, una legua. Los dos pueblecitos dellos están hacia el norte y los (otros) dos hacia donde se pone el sol¹⁴.

En un contexto histórico, Santa María Coacuacán, marcado en negrilla en la descripción de Miguélez, es nombrado por Peter Gerhard como: “Tres lugares sobrevivían como pueblos en 1972, aparte de la cabecera: Santo Tomás (¿Cocuacán?), San Miguel Cuausautla y Santa María Cuausautla”¹⁵.

Dentro de su investigación, Torres afirma que Gerhard tiene los topónimos nahuas incorrectos, y realiza la siguiente corrección: *Santo Tomás Atlixilihuían y Santa María Coacuacán*.

12 Elizabeth Torres Carrasco, “Huatlatlauca, Puebla: Puesta en valor de la arquitectura religiosa de una región”. Tesis de maestría. Maestría en Arquitectura. Programa de Maestría y Doctorado en Arquitectura, Facultad de Arquitectura UNAM, México, (2012): 40.

13 Elizabeth Torres Carrasco, “Huatlatlauca, Puebla...”, 44.

14 La fecha de esta descripción es de 1579.

15 Elizabeth Torres Carrasco, “Huatlatlauca, Puebla...”, 41.

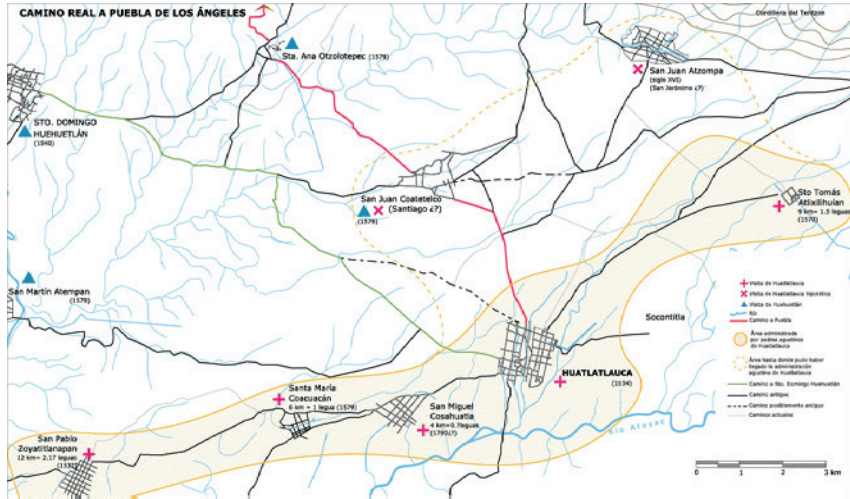


Imagen 1-A: Mapa de Huatlatlauca, Gerhard, Peter, *Geografía histórica de la Nueva España, 1519-1821* (México, UNAM, 1986): 290.

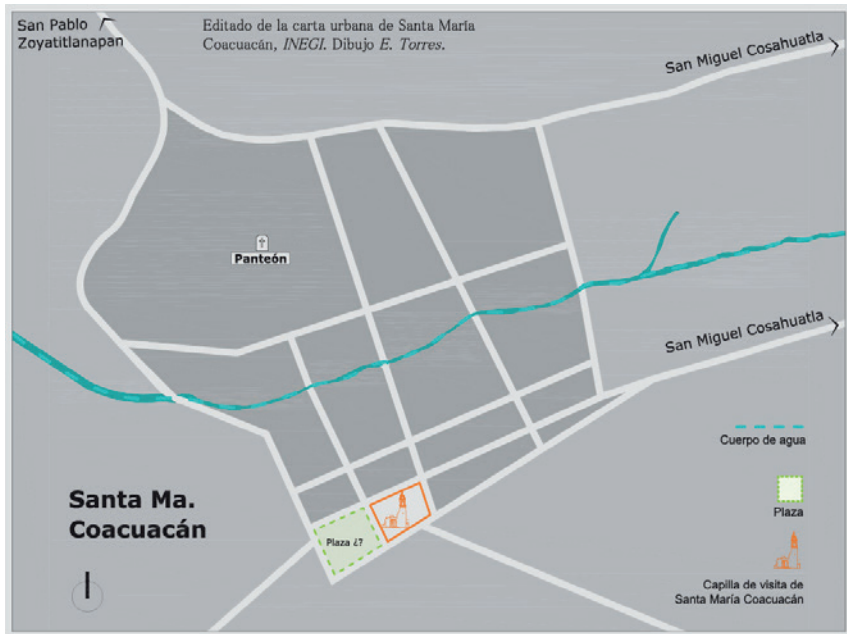


Imagen 1-B: Santa María Coahuacán, Capilla de visita, Editado de la carta urbana INEGI, E. Torres.

Antecedentes teóricos

Se proponen tres conceptos para el análisis de la capilla antigua de Santa María Coahuacán: el paisaje, la materialidad y la sociedad. Enseguida se construye una reflexión teórica para delimitar cada una de estas nociones.

Paisaje

Desde la perspectiva de Berque¹⁶, daremos la debida importancia a las características del territorio de Huatlatlauca, el cual hemos mencionado entendiéndolo como un territorio compacto, dividido políticamente, pero conectado con sus caminos históricos y contemporáneos, con una bóveda celeste que cubre la totalidad del espacio y rodeado de un paisaje propio de un cuadro de Velasco.

¹⁶ Augustin Berque, *Thinking Through Landscape...*



Imagen 1. "Candelabro de Oaxaca", José María Velasco, 1887. Óleo sobre tela.

Es incuestionable que dentro de la descripción o proyección arquitectónica de un elemento no pueden ignorarse las características geográficas del lugar, ya que existe un sinnúmero de partes determinantes al diseño y elementos constructivos, así como los materiales a usar, que generalmente son de la zona. El clima, las precipitaciones, la flora, la fauna, la topografía, la geología, etc., son entendidos dentro de una relación hombre-paisaje desde tiempos indocumentados en el territorio de Huatlatlauca.

Citando a Torres, en el municipio existen cuatro regiones morfológicas:

La sierra de Tenzo, pequeña cordillera de cerros escabrosos, calizos y áridos que se levantan en la meseta poblana, cruza el noroeste del municipio alcanzando los 2,500 metros sobre el nivel del mar. Al pie de esta sierra se abre una depresión cuyo fondo sirve de camino al Río Atoyac, y presenta su porción más meridional en el extremo noroeste del municipio, este hundimiento es conocido como depresión del Valsequillo. Al oriente del río Atoyac, que atraviesa de noreste a sureste el terreno del municipio, se inician los llanos de Tepexi, planicie perteneciente a la meseta poblana. El territorio restante se ubica dentro del Valle de Atlixco, tiene un declive suave pero constante hacia el suroeste, hasta culminar su descenso en el río Huehuetlán; el descenso es más abrupto hacia el río Atoyac¹⁷.

17 Elizabeth Torres Carrasco, "Arquitectura religiosa en Huatlatlauca, Puebla...", 2.

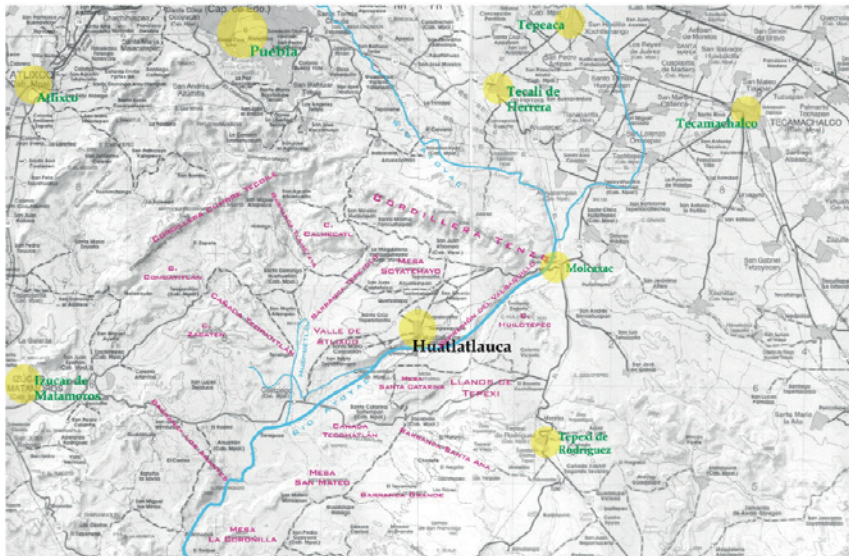


Imagen 2. Carta topográfica del INEGI de la zona, editado por Torres (2008): 2.

Cabe resaltar que este territorio se encuentra colindante al Valle de Tehuacán – Cuicatlán – Hábitat originario de Mesoamérica, inscrito dentro de la UNESCO en 2018 como patrimonio mixto, el cual dentro de una visual fuera del análisis de elementos específicos, comparte ciertas características de perspectiva.



Imagen 3. "Tehuacan Landscape" foto de la descripción del sitio en la página de UNESCO.



Imagen 4: Paisaje de Huatlatlauca, imagen propia, 2022.



Imagen 5. Paisaje de Huatlatlauca, imagen propia, 2022.

Materialidad

En este apartado hablaremos de la materialidad, primero describiendo la materia en el concepto de Ingold¹⁸, dentro del ámbito arquitectónico construido en Santa María Coacuacán.

Torres en su trabajo de descripción arquitectónica rural, menciona lo siguiente:

Santa María Coacuacán y San Miguel Cosahuatla son sitios con una densidad de población y construcción baja... En Santa María Coacuacán se nota una mayor participación e interés de las personas por sus edificios, a pesar de que su capilla original se encuentra en ruinas¹⁹.

De la capilla de visita, Torres describe:

El conjunto conventual de Santa María de los Reyes, todas las capillas de barrio de Huatlatlauca que tienen una torre y las capillas de visita de Santa María Coacuacán y San Miguel Cosahuatla tienen este elemento a la derecha de la fachada –al sur–²⁰.

18 Tim Ingold, *Being Alive, Essays on Movement...*

19 Elizabeth Torres Carrasco, "Huatlatlauca, Puebla...", 92.

20 Tim Ingold, *Being Alive, Essays on Movement...*, 116.



Imagen 6. Ex convento de Santa María Huatlatlauca, Huatlatlauca, Puebla, imagen propia, 2018.

La materialidad intrínseca de la mencionada capilla se describe con el ejemplo que nos da Ingold²¹ de los "topos"²²; dentro de este contexto la arquitectura descrita no solamente guarda un concepto histórico de la relación del sujeto con su materia o su ambiente (paisaje), es más una relación simbólica recreada a través de años, un cariño con los elementos que los han refugiado en alegrías, llanto y sueños. El conjunto eclesiástico ocupa un área de 1162.01 m² que incluye el atrio, el templo y la Sacristía.

21 Tim Ingold, *Being Alive, Essays on Movement...*, 23.

22 Imagine you were a burrowing animal like a mole. Your world would consist of corridors and chambers rather than artefacts and monuments. It would be a world of *enclosures* whose surfaces surround the medium instead of *detached objects* whose surfaces are surrounded by it (Gibson, James Jerome, *The Ecological Approach to Visual Perception*, (E.U.: Houghton Mifflin, 1979): 34.: 34). I wonder whether, if moles were endowed with imaginations as creative as those of humans, they could have a material culture. Anthropologically trained moles, of a philosophical bent, would doubtless insist that the materiality of the world is not culturally constructed but culturally *excavated* – not, of course, in the archaeological sense of recovering erstwhile detached, solid objects that have since become buried in the substance of the earth, but in the sense that the forms of things are hollowed out from within rather than impressed from without. In their eyes (if they could see) all that is material would reside *beyond* the objects of culture, on the far side of their inward-facing surfaces. Thus these objects could be phenomenally present in mole-culture only as material absence – not as concrete entities but as externally bounded volumes of empty space. The very idea of material culture would then be a contradiction in terms.



Imagen 7. Capilla Santa María Coahuacán, Huatlatlauca, Puebla, imagen propia, 2018.

La planta es de tipo rectangular con ábside cuadrangular respecto al coro y sotocoro. Dentro, la nave tiene vestigios de las bases de los retablos que en algún momento tuvo. También se tienen vestigios de la pila de agua bendita, dovelas de cantería del magno arco del ábside típico de la arquitectura franciscana, la escalera del púlpito, la base del retablo del ábside, la puerta de acceso a la sacristía con enmarcamiento de arco conopial de cantería.

La falta de contrafuertes nos hace suponer que el templo estuvo cubierto por un alfarje y una cubierta de par hilera de madera.

La sacristía es un rectángulo grande que servía también para habitación de los frailes visitantes. Tiene una puerta de comunicación con el atrio, que es la que funciona en la actualidad, y otra tapiada de comunicación con la nave. Originalmente, estaba cubierta con losa inclinada de madera, tejamanil y tierra, tipo catalana. La puerta de acceso es de madera original de una sola hoja con clavos decorativos.

La torre campanario se encuentra ubicada en la esquina sur poniente, está formada por una torre a la que se accedía por la cara oriente mediante una escalera de mampostería, de la cual sólo queda la rampa, con una puerta de acceso a la escalera interior. El campanario está formado por un cuerpo con cuatro jambas cuadrangulares y arcos de medio punto, dos remates cuadrangulares alargados de mampostería, el segundo tiene forma de pedestal, es más chico que el primero y está terminado en un remate piramidal truncado. Los cuerpos están adornados con pináculos de mampostería cuadrangulares con remate piramidal truncado. En la cúspide tiene una cruz esbelta de hierro forjado con veleta. En la base de la torre en su fachada poniente, presenta pintura mural ornamental con motivos geométricos.

La fachada era cuadrangular con torre en la esquina sur poniente con campanario de un cuerpo, y dos remates cuadrangulares, en su lado norte

tenía un contrafuerte que ya fue desmantelado. La portada, propiamente dicha, está formada por el arco de acceso de tipo conopial, de cantería de piedra caliza, el cual en su jamba norte está francamente fracturada por lo que le pusieron un alambre para evitar que se termine de desprender. Se han perdido todos sus aplanados originales.

El atrio cuenta con una barda atrial, aún quedan vestigios de la misma y del arco de acceso. En el muro de la barda atrial norte, poniente y sur existen aún pináculos cuadrangulares con remate piramidal truncado, hechos de mampostería de piedra caliza de la región asentados con mortero de cal arena²³.

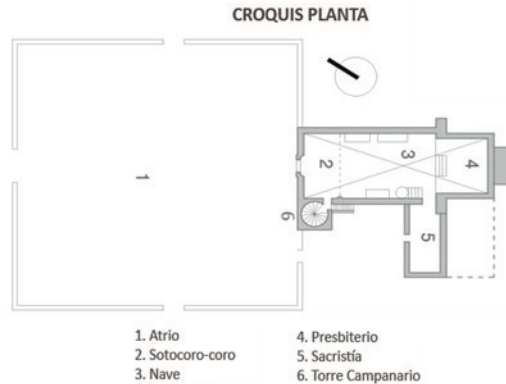


Imagen 13-A. Croquis, de planta arquitectónica de Santa María Huatlatlauca, Puebla.
Archivo INAH, Puebla.

23 Cfr. Archivo INAH, Puebla, Santa María Coahuacán.

Sociedad

En este apartado tomaremos a Agier²⁴ y Zermeño²⁵, retomando la fiesta patronal de Santa María Coahuacán, como creación de una identidad y creación cultural dentro de una “sociedad derrotada” por la migración y pobreza, descrito en la introducción.

Son un factor común las fiestas patronales en el territorio mexicano; el caso de Coahuacán no es la excepción, se ha integrado a través de los años, de manera específica los días 28, 29 y 30 de enero, dedicado a Santa Martina de Roma.

24 Michel Agier, “El carnaval, el diablo...”, 197-244.

25 Sergio Zermeño, *La sociedad derrotada...*

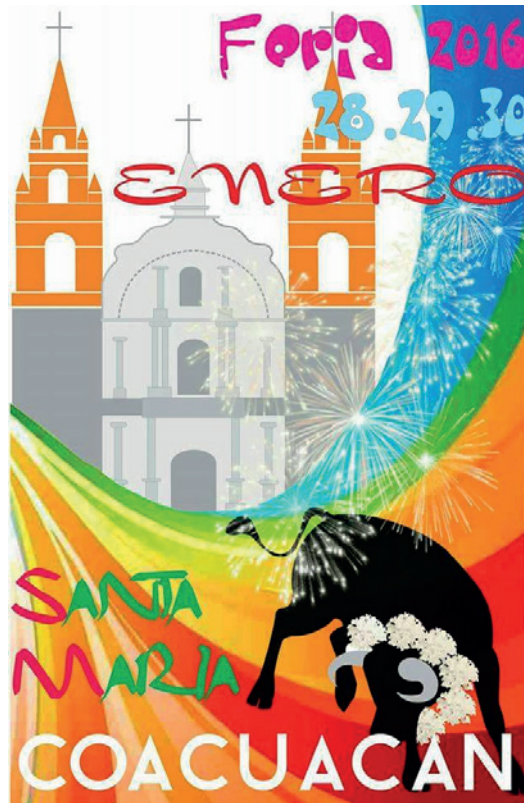


Imagen 7. Cartel de feria 2016, imagen rescatada de Facebook.

La organización de la fiesta patronal, parte de los fiscales y mayordomos a cargo del Templo “nuevo” (del cual hablaremos más adelante), son tres días de fiesta, comida, sonrisas y tapetes de aserrín pintado que adornan las calles y llegan a la entrada del Templo. Es un punto de encuentro de las familias coacuaquenses, los cuales, en un promedio general, se encuentran trabajando en diferentes ciudades de la república e inclusive en los Estados Unidos. De acuerdo con una entrevista realizada al presbítero Jovany Monroy Cruz en 2022, se designa a un padrino de la fiesta por día, quien debe dar comida y bebida a todas las personas que se presenten para los eventos de mañana, tarde y noche, asumiendo el coste. En el caso de los tapetes de aserrín, fuegos pirotécnicos y eventos musicales, los mayordomos reúnen a las familias del pueblo para dividir el gasto.

Los tapetes se encargan de mantener una cohesión especial entre los vecinos, se hacen a mano y se configuran en relación con los diferentes sacramentos católicos, los cuales evidencian un simbolismo expresado por la propia sociedad.



Imagen 8. Realización de tapetes en Santa María Coacuacán 2017, foto rescatada de Facebook.

En conclusión y en palabras del párroco, podríamos afirmar que Santa María es un pueblo fantasma todos los días del año, excepto el 28, 29 y 30 de enero, donde toma vida y color.

Discusión

Dentro de los elementos anteriormente analizados, podemos encontrar una relación directa e indiscutible entre paisaje, materialidad y sociedad, ya que cada uno se complementa y se liga de manera consecuente. Una práctica innegable es la fiesta patronal, la cual mantiene la unión de la sociedad dentro de un contexto de expansión causado por los efectos económicos. Es una lucha constante de prácticas culturales, un “enemigo público” que se debate entre la costumbre, el arraigo y la modernidad (la globalización). Un cuerpo que tiene que migrar de su lugar de nacimiento y adaptarse a un paisaje con elementos nuevos, tomando como su rescate a este ambiente hostil, refugio en el pensamiento de 3 días al año donde puede ser libre de culpa, y verse dentro de una sociedad que se asemeja a sus usos.

En los documentos recabados, sólo se tiene en archivo los daños causados por el evento telúrico de 1999 a la capilla de Santa María Coacuacán, así como los de 2017. En el primero en mención, se describe al monumento como una ruina antes del sismo, se infiere su destrucción, pero no existe una descripción del evento que la causó.

Sismo de Tehuacán, Puebla, 1999

El sismo tuvo una magnitud de 7.0, ocurrió el 15 de junio de 1999 a las 15:41:06 h, a 20 km al sur de Tehuacán, Puebla, y 230 km al sureste de

Ciudad de México. Se sintió especialmente en algunas ciudades y poblados del sur de Puebla y norte de Oaxaca; en menor medida, en el sur de Morelos y en Guerrero, Estado de México, Tlaxcala y Veracruz.

Los mayores daños que ocurrieron a consecuencia del sismo fueron en el estado de Puebla, principalmente, en edificios antiguos de valor histórico y poblaciones con casas de adobe, iglesias y edificios públicos, tales como palacios municipales, centros de salud y escuelas. En cuanto a pérdidas humanas, en toda la zona afectada fallecieron 15 personas y dejó 188 lesionados²⁶.

De acuerdo con datos rescatados del archivo histórico del Centro INAH Puebla, se concluye lo siguiente en el proyecto ejecutivo y daños del sismo de 1999:

La Capilla de Santa María Coacuacán, tuvo colapso en elementos de su barda atrial, muros de la planta y en su torre presentó grietas y fisuras. El proyecto constó de apuntalamiento de torre, para evitar el riesgo de volteo, así como consolidación de grietas y fracturas con morteros de cemento con expansor intraplast sika Z, reconstrucción de muros de la planta, así como refuerzo con malla electrosoldada 6-6 10-10. El inmueble ya estaba en estado ruinoso antes del Sismo de 1999.

El expediente cuenta con un dictamen en el cual se expresa en sus puntos más importantes lo siguiente:

²⁶ Gobierno de México, 2019.

Siglo: XVII

Descripción: Conjunto arquitectónico: Ruinas de Templo de una sola nave, sacristía anexa, y portada con torre sur.

Materiales y fábricas: pisos, muros, entresijos, cubiertas, otros: Muros de mampostería de piedra, cubierta de mampostería, piso-loseta, entresijo de madera.

Estado de conservación previo al siniestro: Descripción: El inmueble se encontraba en muy mal estado de conservación, antes del sismo del 15 de junio.

Diagnóstico: La torre presenta una fuerte grieta diagonal en dos de sus caras, el muro interior de la nave presenta pérdida de elementos estructurales en su parte baja, en la portada se observan severas grietas verticales, así como un ligero desplome. La torre también presenta desplome.



Imagen 9. Sismo Santa María Coacucán 1999. Foto Archivo Centro INAH Puebla.

Este inmueble se encuentra catalogado y es monumento histórico por determinación de ley conforme a los artículos 35 y 36 fracción I de la Ley Federal sobre monumentos y zonas arqueológicas, artísticos e históricos, del 6 de mayo de 1972.

El inmueble histórico antes mencionado se ubica en el municipio de Huatlatlauca. La declaratoria de desastre natural a causa del sismo

ocurrido el 15 de junio de 1999 en el estado de Puebla y publicada en el diario oficial de la federación de fecha 2 de julio de 1999.

El soporte documental y gráfico del presente dictamen consta en los archivos de la sección de monumentos históricos del Centro INAH Puebla. Tomando en consideración las características constructivas del monumento histórico y los daños ocasionados por el fenómeno natural (sismo) el inmueble se encuentra en peligro inminente de derrumbes que ponen en grave riesgo a transeúntes y a este significativo patrimonio histórico por lo que se hace necesario proceder con carácter de urgente a realizar estudios especializados de ingeniería para intervenir la estructura y con ello evitar mayores daños que representan inversiones extraordinarias.

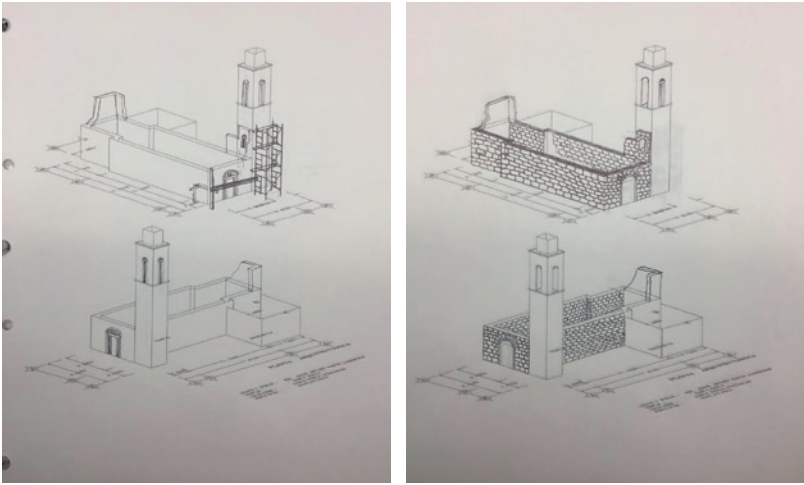
Por lo anterior expuesto es necesario que este dictamen sea presentado al comité estatal para su preservación del patrimonio histórico en Puebla con carácter de urgente para que se proceda a la adjudicación correspondiente considerando la urgencia y la imperiosa necesidad de evitar mayores daños en el inmueble por la temporada de lluvias o cualquier otro desastre que pudiese acontecer en un futuro inmediato.

Partida:

- a) Apuntalamiento \$40,000.00
- b) Consolidación \$90,000.00



Imagen 10. Sismo Santa María Coacucán 1999, proceso de obra.
Foto Archivo Centro INAH Puebla.



Imágenes 11 y 12. Sismo Santa María Coacucán 1999, proyecto ejecutivo.
Foto Archivo Centro INAH Puebla.

Este proceso documental se llevó a cabo en 2017 con la finalidad de conformar las etapas constructivas de la capilla, como parte de la supervisión realizada en estos eventos como parte del personal del Centro INAH Puebla.

La capilla de Coacucán sufrió grietas y fracturas en este evento (2017), las cuales fueron contempladas para su reparación con el financiamiento de Seguros Banorte.

En la imagen 13, resalta dentro del paisaje la construcción contemporánea y la antigua, de acuerdo con el archivo histórico del Centro INAH

Puebla, no se encuentran documentos o permisos que avalen la construcción moderna. De acuerdo con los fiscales entrevistados en 2017, la capilla antigua colapsó (alfarje) con el sismo de 1973, y debido al nulo apoyo por parte de autoridades estatales y federales para reconstruir el inmueble, se organizaron como comunidad para la construcción de un templo de mayores dimensiones y de mejores materiales. En la concepción de la sociedad, no tendría caso reconstruir el inmueble antiguo, ya que, en las fiestas patronales era tal la multitud, que no daba cabida a todos; por otro lado, la idea latente en donde la construcción antigua podría sufrir de nuevo con algún evento natural.



Imagen 13. Sismo Santa María Coacucán 2017, templo nuevo y Capilla antigua. Foto propia.

La idea toma como punto de partida la fiesta patronal y la necesidad de un inmueble cuya materia pueda albergar la materialidad social. Un área que determina e infiere en el habitante y en su necesidad de sentirse arraigado a un lugar.

Acerca del mencionado movimiento telúrico el Gobierno de México, menciona lo siguiente:

El gran terremoto de Orizaba de 1973, magnitud 7.3

Es considerado uno de los sismos profundos más importantes en México. El terremoto se suscitó en la zona centro de Veracruz durante la madrugada del martes 28 de agosto de 1973, a las 03:45 h. Duró casi 2 minutos y registró una magnitud estimada de 7.3 grados, de acuerdo con el Servicio Sismológico Nacional (SSN).

El sismo destruyó parte de Orizaba y terminó con la vida de 539 habitantes, muchos de los cuales se encontraban durmiendo en el momento de la tragedia. La violencia del terremoto también causó daños en las ciudades de Serdán, Puebla, Córdoba, Nogales y Veracruz. El total de víctimas fatales asciende a 1200 personas y un gran número de daños materiales, principalmente en construcciones antiguas²⁷.

A causa de los eventos de 1973, el arquitecto Andrés Vázquez Aguilar, con 50 años dentro del INAH Puebla, mencionaba en una reunión de Sismo del 2017 lo siguiente:

27 Gobierno de México, 2019.

En el 73 no teníamos FONDEN, ni seguro, ni nada por el estilo, era tan fácil llegar al sitio con la gente de México, evaluar los daños, llenar el acta, y llegaba el recurso, era más fácil.

De manera concisa, los habitantes de Coahuacán han logrado dos aspectos importantes y rescatables como sociedad. El primero es llevar a cabo de manera inconsciente, una de las posiciones universales dentro de la restauración de monumentos históricos, el movimiento antirrestauración de Ruskin.

Ruskin, desde su trinchera, definía que nadie tenía derecho a intervenir un monumento histórico más allá de reparaciones básicas. Dentro de esta concepción generó los escritos: “Las siete lámparas de la arquitectura” en 1849 y “Las piedras de Venecia” en 1851.

Ruskin expone en su “Lámpara de la memoria” la siguiente afirmación:

Pues, a decir verdad, la mayor gloria de un edificio no está en sus piedras ni en su oro. Su gloria está en la edad, en una profunda impresión de estar lleno de voces, de contemplación severa, de misteriosa simpatía, mejor dicho, incluso de aprobación o condena, que percibimos en las paredes que han sido largamente bañadas por transitorias oleadas de humanidad²⁸.

Para Ruskin, cualquier tipo de acción de restauración hacia un inmueble se podía clasificar como una falsificación. Sin supervisión especializada, conservaron la capilla antigua como un elemento histórico, una ruina que se desgasta con el tiempo, como la vida de todo ente que es partícipe en este

28 John Ruskin, *Las siete lámparas de la arquitectura*, (Ediciones Coyoacán, 2001): 166.

mundo, afligido con el peso de sus piedras y adaptándose con la pátina entre ellas, las cuales dan cohesión. No existen registro de demoliciones o añadidos realizados por ellos, aunque sí los efectuados por el organismo federal a cargo de su cuidado, el INAH, con materiales que no corresponden al sistema constructivo original y en un proyecto que se podría contemplar desde diferentes perspectivas en contra y a favor. Asimismo, el perímetro y área histórica no ha sido invadido ni vandalizado.

El segundo aspecto fue la construcción del templo nuevo en colindancia con la capilla antigua, respetando las delimitaciones específicas. Se puede intuir que esta construcción es la representación de la convivencia que se da a causa de la fiesta patronal; por lo tanto, este patrimonio inmaterial ha sido responsable del paisaje, la materialidad por supuesto y el resguardo de la sociedad, la cual ha mantenido esta lucha por persistir entre el desastre y el abandono, haciendo un trabajo más lógico que los propios entes responsables.

Conclusión

El paisaje, dentro de su materia y materialidad en un contexto social, son ineludibles; el mundo físico y el mundo de las ideas no pueden ser separados, retomando a Ingold y Berque, la memoria del paisaje en donde uno nace, crece y realiza sus actividades básicas de convivencia, se vuelve el elemento central de lo que pensamos y somos. Podemos llamarlo piedras, cal, monte o pasto, pero en nuestro subconsciente son costumbres, valores, amor y sentimientos. Las herramientas con las que se trabaja día a día son resultado de las propiedades de nuestro alrededor, en el caso de Coahuacán, en su contexto geográfico, viven, comen y sueñan dentro del material de su paisaje.

Como lo describe Agier, se menciona con más frecuencia el “fin de las culturas”, debido al establecimiento casi automático del reconocimiento de una cultura, en el caso de Santa María, podemos encontrar en su concepción de materialidad una diferenciación imponente, en donde sería interesante abordar en otro artículo las mutaciones y arraigos mantenidos en los últimos años dentro del proceso de la fiesta patronal, así como enfocarnos más a las expresiones culturales.

Dentro del contexto de Zermeño, se podría pensar que las restricciones del gasto público y las políticas de ajuste, dieron lugar en este caso particular a una concepción propia de patrimonio y un proceso de patrimonialización con entes propios, ajustados a una realidad determinada por factores inclusive desconocidos por los mismos habitantes de la región, un proceso evolucionado en décadas con un resultado hoy visto desde la parte cultural. Cerrando el capítulo, retomo las palabras de Ríos en donde menciona: “La casa no es un sitio, sino un trayecto”²⁹; para nuestro caso, la casa no es un sitio, sino una fiesta.

Bibliografía

- Agier, Michel. (1999). “El carnaval, el diablo y la marimba”, en M. Agier, M. Álvarez, O. Hoffmann y E. Restrepo. *Tumaco haciendo ciudad. Historia, identidad, cultura*, 197-244.
- Berque, Augustin (2013). *Thinking Through Landscape*, Oxon, Routledge Taylor & Francis Group, London and New York.

29 Carlos Ríos Llamas, “Habitar en el camino...”, 135.

- Gibson, James Jerome (1979). *The Ecological Approach to Visual Perception*, Ed. Houghton Mifflin. E.U.
- Gómez, Oliver y Tacuba, Angélica (2017). La política de desarrollo rural en México. ¿Existe correspondencia entre lo formal y lo real?, *Economía*, UNAM, vol. 14 núm. 42, septiembre-diciembre, 2017.
- Ingold, Tim (2011). *Being Alive, Essays on Movement, Knowledge and Description*, Routledge Taylor & Francis Group, London and New York.
- Ocaranza, Claudia, "El INAH pierde el rastro de 175 mdp y se queda sin póliza para sismos". *Proceso*, 21 de septiembre de 2021.
- Ríos Llamas, Carlos (2021). Habitar en el camino: trayectos, afectos y viviendas transitorias, *Topofilia, Revista de Arquitectura, Urbanismo y Territorios*, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vélaz Pliego", BUAP, año XIV, núm. 22, abril-septiembre 2021.
- Ruskin, John (2001). *1849, Las siete lámparas de la arquitectura*, México, Ediciones Coyoacán, S.A. de C.V.
- Torres Carrasco, Elizabeth (2008). "Arquitectura religiosa en Huatlatlauca, Puebla: siglos XVI y XVII". Tesis para obtener el título de arquitectura, Facultad de Arquitectura UNAM, México. México Arquitectura.
- Torres Carrasco, Elizabeth (2012). "Huatlatlauca, Puebla: Puesta en valor de la arquitectura religiosa de una región". Tesis que para optar por el grado de Maestra en Arquitectura. Programa de Maestría y Doctorado en Arquitectura, Facultad de Arquitectura UNAM, México. México Arquitectura.
- Zermeño, Sergio (2001). *La sociedad derrotada*, México, Siglo XXI.

